

La peregrinación termina con un rito extraño: Sólo los almonteños tocan a la Virgen

La Polaca y su marido estaban ciegos de vino en el Rocío

En la mañana de ayer lunes salió la Virgen del Rocío a la calle para visitar entre el tumulto humano de un millón de andaluces todas las hermandades de la marisma. Las juergas, las palmas, la alegría y el cante, es patrimonio de todos los romeros, entre los que se encuentran el matrimonio *Martín*

Villa. *Rocío Jurado*, cosa insólita, fue acercada por los almonteños a la Virgen, y el matrimonio de *Los Polacos* montaron su propio show, ella por seguidillas trompa como una cuba y él, prometiéndole amores a una gitana. Nota de color, la dieron muchos rocieros con el retrato de *Tejero*.

Texto: Fernando GRACIA
Fotos: Manolo CAMPOS,
enviados especiales

Cuando ayer lunes salió por la puerta grande la Virgen del Rocío, las campanas de toda Andalucía comenzaron a replicar transmitiéndose como un eco la noticia. Los mozos almonteños que aguardaban desde el amanecer el momento, haciendo guardia ante las verjas, afilaron sus uñas y sus cuchillos, se apretaron las muñequillas de dar puñetazos y como es casi costumbre empezaron a insultar al cura que retenía aún la imagen en plena puerta.

Nadie, salvo rarísimas excepciones, puede tocar ni aproximarse a la Virgen, que es patrimonio de los mozos de Almonte.

El millón de peregrinos que se encontraba en la marisma, trataron de acercarse a la imagen como un brutal e inaplicable tumulto humano, si algún desconocedor de las costumbres se pone a tiro de golpe, los mozos le propinan una descomunal paliza, y cuentan los viejos, que al pasar de los años han tenido muchos conatos de linchamientos a devotos que por promesa quisieron rozar las andas de la Virgen.

Rocío Jurado es desde hace tiempo una de las pocas privilegiadas, los mozos la cogen en alto mientras ella permanece tumbada y estática, y de esa manera se la van pasando de unos a otros hasta aproximarla a la misma Virgen.

Los señoritingos

Dice *Rocío Jurado* que el Rocío es mucho más de lo que ha reflejado *Alfonso Grosso* en su libro, que la novela «*Con flores a María*» ha sido una puñalada para el Rocío.

Después de cinco días de peregrinar hombro con hombro con el Rocío, por los caminos más duros de toda Andalucía, hemos vivido situaciones controvertidas, desde un matrimonio anciano, que se construyó una carretilla con viejas camas y tirada por una mulilla aún más anciana que ellos, no pudo resistir el final y murió una jornada antes de llegar; hasta los señoritingos que montan al final del Rocío espléndidas tiendas de campaña con todo tipo de comodidades y se pasean vestidos de corto y en charré por la marisma con el vaso de whisky en la mano.



El Polaco le prometía amores a una gitana... y La Polaca se consolaba bailando.

La Polaca, trompa, bailaba seguidillas de maravilla

Martín Villa no le dio el gusto al personal de verlo vestido de campero

Costumbre rociera es la de llevar la estampa de la Virgen del Rocío sobre la cinta del sombrero de lancha, pero este año no faltaron los andaluces que se colocaban fotos de *Tejero*. *Rodolfo Martín Villa* llegó en la madrugada del domingo, aunque su mujer se encontraba desde hace dos días en la marisma. «Mi marido, nos dijo la esposa

Señoritingo andaluz de whisky y Tejero en el sombrero.



Grosso: Hablaron de quemar ejemplares de su libro.

Alfonso Grosso contesta a La Jurado

«El protagonista de la fiesta es el pueblo y no los señoritos»

Rocío Jurado dice que *Alfonso Grosso* en su libro «*Con flores a María*» ha pegado una puñalada al Rocío, y el novelista no se defiende porque dice que no tiene por qué hacerlo. «El hecho está en que una determinada clase social quiere protagonizar la fiesta del Rocío, el típico señorito latifundista, cuando el verdadero protagonista es el pueblo llano, y lo de los señoritos se tiene que acabar un día y ha de ser pronto.»

Grosso dijo a *DIARIO 16* que estaba pasando por un mal momento. «Me han dicho que se iban a quemar ejemplares de mi libro ante la ermita y me parece alucinante. Mi libro es un canto a la Vir-

gen y al pueblo andaluz, lo que pasa es que «*Con flores a María*» es un libro muy feminista y el machismo andaluz no me lo ha perdonado; lo que hay detrás, indudablemente, es un problema de clases sociales.»

Usureros

En cuanto a lo que diga la folklórica, a *Alfonso Grosso* le trae sin cuidado. «No me voy a ocupar ahora de lo que diga esa señora, que desde luego no ha debido leer el libro y que indudablemente está vinculada a esa clase social que quiere seguir siendo protagonista a toda costa.»

del ministro, no les dará el gustazo a la prensa de vestirse de campero andaluz.»

Una de las casetas más visitadas y divertidas fue la de *Félix*. «el de la Dorada», a diez metros de la que hubiera ocupado *Suárez* si, como anunció en un principio, hubiese ido.

Los Polacos montaron una juerga muy personal, y mientras *La Polaca*, trompa como una cuba, «bailaba por seguidillas de maravilla», su marido se daba la fiesta con una gitana mientras decía: «Sacarme fotos, para que todos se enteren quién pone los cuernos.»

